

***cholo
aguirre***

Prestigio

Diseño cubierta: Julio Fernández

Compone: Linotipias Alffran - Fco. Remiro, 8 - Madrid

Imprime: Impresos Fernández - Iriarte, 6 - Madrid

Edita: Cholo Aguirre - Santa Virgilia, 41 - Madrid

Selección de textos: Quique Unzue Anchorena

Oleos de J. Santibáñez

I S B N - 84 - 300 - 0467 - X

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro

Primera edición febrero 1979

Depósito Legal M - 3.833 - 1979

Textos por orden alfabético de:

Calvo Sotelo Joaquín

Cholo Aguirre

De la Vega Angel

De los Santos Miguel

De la Banda Mariano

Fernández Julio César

Gómez Emilio Javier

Hachags Mary Lourdes

Martínez Alberto

Martín Ferrand Manuel

Macías Pedro

Matas Raul

Navarro Morate Mary

Olivar Antonio

Pastor José

Pecker José Luis

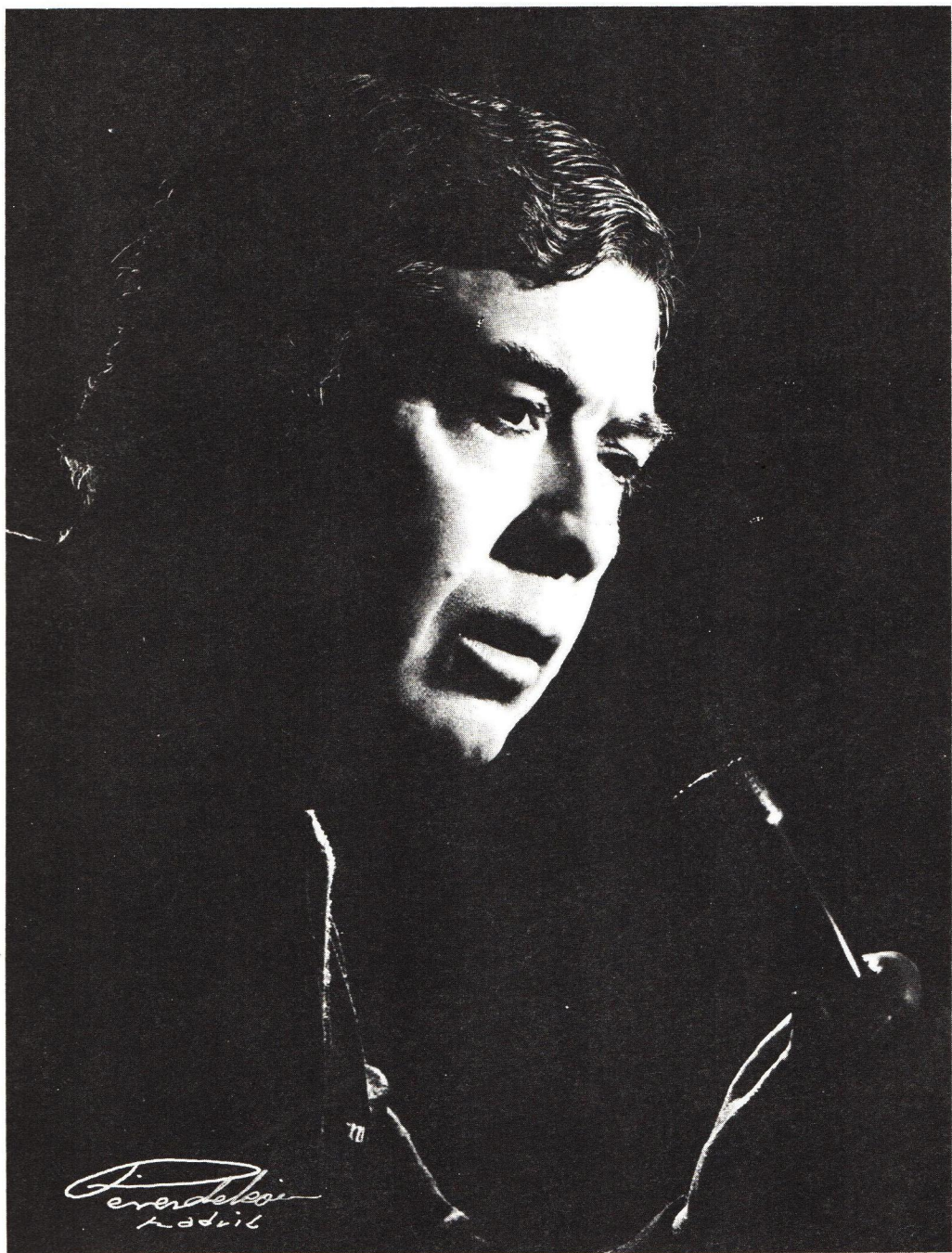
Silva Sergio

Santibáñez Julio

Tenaille Isabel

Unzue Anchorena Quique

Vila Miguel



CHOLO AGUIRRE

INTRODUCCION

Si hay alguna clasificación admitida en el mundo de la música es la que la divide en música seria y música ligera. Es, sí, muy amplia y un tanto gaseosa por cuanto no se sabe muy bien cuáles son sus límites. Por otra parte nada tienen que ver esos dos anchos géneros con su bondad. Hay música seria inaguantable y música ligera maravillosa —Proust amaba mucho esta última—. Dónde situar la música folklórica, es cosa que yo no sé con exactitud, ya que a mi juicio tanto se la puede encajar en los dominios de la una como de la otra. La música de la que Cholo Aguirre es autor e intérprete, es, a mi entender, música folklórica, pero no tanto de hoy como de mañana. Por lo que tiene de sencilla y a la vez de entrañable está llamada a despertar el eco y la adhesión de gentes que se servirán de ella dentro de mucho tiempo sin saber quién fue el que la compuso. La alegría y la ternura de las canciones de Cholo Aguirre será absorbida y hecha suya por todos cuantos sientan la necesidad de cantar como un impulso irreprimible. Dentro de muchos, de muchos, años las melodías de Cholo Aguirre seguirán viviendo en las guitarras y en las gargantas de nuestros lejanos herederos:

—¿De quién es esto? —preguntará alguna novia conmovida, algún muchacho enamorado.

—No sé —responderá de buena fe el intérprete.

Y ese desvanecerse en el anonimato será la mejor ceremonia en honor de su nombre olvidado.

JOAQUIN CALVO SOTELO

Mi razón de escribir y cantar

La palabra turismo era sinónimo de lujo para entonces, y no podía —no debía— existir en los labios de los pobres de mi tiempo. Mucho antes de que asomase el sol, poníamos los huesos de punta y, con tan sólo un par de mates en el estómago, comenzábamos nuestro «turismo» para buscar la diaria. El mío consistía en andar varias leguas en procura de un conchavo en alguna chacra para ordeñar vacas, cuidar caballos o arreglar alambradas. Mucho tiempo después tomaría conciencia de que esa etapa de mi niñez decidía definitivamente mi amor por los versos, la canción y los ríos.

Si a mi hermano Roberto no le hubiese gustado cantar, si San Lorenzo no hubiese estado lleno de cantores, si la economía de los míos me hubiese permitido estudiar —mi gente sólo guardó alguna vez algún miserable peso, en hucha, jamás en banco—, si no hubiese ganado aquel certamen...

«EL DOMINGO PROXIMO, EN EL PIC-NIC DE BRUNO, SE LLEVARA A CABO EL GRAN CONCURSO DE CANTORES DE LA CIUDAD. SI A USTED LE GUSTA CANTAR, INSCRIBASE. GRANDES PREMIOS.» Ese elemental certamen pueblerino, donde entre muchos otros se destacaba el nombre de ROBERTO AGUIRRE «El Jilguerito» —mi hermano—, lo ganó «ANGEL DEL MAR»... Creo que me dieron el premio porque era el más joven de todos, quince años. Otra razón más —a falta de pan...— para este oficio romántico y pequeño en el que pasas hambre, encuentras miserias humanas, descubres amigos entrañables, y coincides con gente nómada y distinta en el amor a las cosas insólitas.

Desde entonces, cuántas cosas queridas dejé atrás...: mi perro «Gito», el olor de mi casa, la gramilla acolchada del potrero amigo, las alpargatas del domingo milagrosamente nuevas...

Para lograr lo que hasta hoy, que no es mucho, ¿fue necesario quemar tanta etapa...? Por todo ello me es imprescindible cantar. Con una canción vieja soy capaz de

saltar la tapia del convento histórico de San Lorenzo, «hacerme» con algunas naranjas o montar en pelo mi caballo más querido y volar de un galope hasta reencontrarme con las imágenes dormidas y las onomatopeyas rebotando en el tiempo. ¡Pobre de quien jamás ensaye una canción...! Qué razón tenía aquel colombiano poeta, cantor y borracho ancestral, la madrugada antártica que se verseaba la vida agonizante, de bruces sobre las frías baldosas de una plaza de Montevideo cuando en un hilillo de voz le dijo al cura: «Déjeme tranquilo, padre. ¿No ve que me estoy muriendo de versos y de vino...?»

De tanto amar la luz sin trampas de mi provincia, su paisaje agreste, la majestuosidad del río Paraná y los modismos idiomáticos de sus orillas, comencé a escribir canciones y tirarlas por el aire; sin embargo, confieso, jamás pensé que pudiesen rebasar las fronteras políticas de mi país. Será por ello que no bien llegado a BILBAO aquel diciembre del 70, mientras un bisoño locutor de frecuencia modulada balbuceaba estúpidamente un título mío haciéndose el inglés, «Carajo, si que viajaron mis cancioncillas», me dije.

CHOLO AGUIRRE



—Dye as a Dye

Fue en verano y de noche cuando conocí a Cholo Aguirre. Sin duda, las circunstancias fueron propicias para calar en sus adentros; de noche, guitarra criolla, corazón abierto y sentimiento puesto dieron rienda suelta a una amistad que el paso de los días ha hecho crecer en comprensión profunda de lo que puede unir a dos hombres que nacieron tan lejos el uno del otro.

De Cholo conocía sus canciones. Es cierto que una canción puede abrir la puerta del alma; pero después de conversar con él descubrí la insondable profundidad de su conocimiento poético de la vida y el entorno de sus andaduras y ataduras a las tierras y a las gentes que les fueron gratas. Sus decires siempre tuvieron el calor del hogar, que tanto condiciona la expresión de quien se siente hombre y la frescura grata de quien necesita hollar las tierras de nuevos paisajes e infinitos horizontes para sentirse libre.

Cada palabra suya huele a flor, a retama, a heno, a pan recién salido del horno... No busques en él, tú que esto lees, la palabra culta buscada exprofeso para llenar el hueco. Lo que sí encontrarás en su expresión es el verbo sencillo del hombre que camina, que es camino y no árbol. Cholo, amigo, es camino abierto a los cuatro vientos.

La difícil sencillez de sus poemas enmarcan su manera de ser, al extremo de que uno llega a pensar que nació para decir y cantar lo pequeño precisamente por tener un corazón grande.

Raíces profundas ha echado a este lado del Océano quien vino un día de allá lejos sin más bagaje que su hombría de bien y su talento para quedarse entre amigos que quisieran serlo; encontró amigos donde no los tenía, porque la amistad es algo que se palpa a través de los ojos y del calor de las manos.

Cholo Aguirre, mi amigo, tiene lo que a tantos falta: sencillez. Y de los pies a la cabeza es un hombre. Sobra lo demás.

ANGEL DE LA VEGA

Poeta, Periodista, Escritor,
«Hora 25», Cadena SER

DOS ANECDOTAS

Había logrado mi primer contratito en España: se trataba de mi presentación en una pequeña sala de Castilla. Varios días antes del espectáculo me llamó preocupado el empresario para hacerme notar que Cholo Aguirre, a quien todo el mundo ignoraba, no era razón suficiente para la convocatoria. «Y... por tanto —continuó—, sería oportuno "El cantor de la Pampa argentina..."». Es presuntuoso, le respondí, y luego de cordial cambio de ideas coincidimos en: «Cholo Aguirre, el juglar argentino».

El día de la gala todos los carteles ponían: «Cholo Aguirre, el jubilado argentino».

Un mediodía, en el restaurante del Cholo Silva, donde residía cada vez que iba a San Rafael, a pedido de mis queridos amigos de la casa me puse a cantar en pantuflas y pijama, cuando de pronto entraron dos parroquianos que habían bajado de un camión. Se sentaron a una mesa, pidieron de comer y guardaron silencio respetuoso al cantor. De repente, uno de ellos se encaminó hacia mí y, deslizando 10 pesos por la boca de mi guitarra, me dijo: «Que injusticia; usted sí que canta bien, y no Cholo Aguirre, ese perro que a toda hora promocionan.»

CHOLO AGUIRRE



SINFONIA EN VERDES

Seleccionado por la Galería de Arte "Círculo 2"
Propiedad de D. Felipe de Juan Delgado

AMIGUITA DE CUENCA

(A Monse)

Monse, mi pequeña Monse,
me ha contado un duende
que pensabas irte
lejos de tu pueblo.

Monse, no lo intentes nunca,
porque toda Cuenca
perderá su encanto
cuando tú no estés.

Monse, si te vas ahora,
¿quién seguramente
como tú, sin prisas,
cruzarla plaza...?

Monse, soy tu amigo herido;
los viejos adioses
vuelven a sangrar.

Monse, mi pequeña Monse,
no te vayas hasta no ser Montserrat...

Monse, yo me iré mucho antes,
y una lagrimita
que me des entonces
será mi consuelo.

Piensa que si entre nosotros
no nos consolamos,
cuando ya no estemos,
¿quién nos va a llorar...?

Monse, mi pequeña amiga,
no te vayas hasta no ser Montserrat...
Monse, si me ves cansado,
sigue tú solita. Hay mucho que andar...



Mr. Alfred Smith

Le han llamado soñador, músico, transeúnte del mundo, mensajero del aire, cronista del amor, poeta. ¿Yo qué puedo decir que ahora sea nuevo? Apenas nada. Sólo sentarme por enésima vez a escuchar sus canciones y deleitarme en ellas. Y ponerme a pensar en lo que escucho: canciones que describen fragancias de paisajes que he visto... y que, tras la guitarra y la voz de CHOLO AGUIRRE, vuelven a serme próximos (¡tal es su realidad poética!); canciones que definen un sentir con tal verdad que se me ocurre si alguien le habrá soplado al oído el secreto de una historia de amor que yo mismo he vivido (¡tal es su realidad humana!); canciones que firmaría el soldado, la secretaria, el anciano, el hermano mayor, el niño solitario... si no fuera porque ellos mismos son canciones... de Cholo.

Cholo Aguirre es la percepción misma en el cantar; emisor y transmisor de sensaciones, que, tras recorrer la superficie de la piel a quien le escucha, se insertan en los poros para convertirse en transfusión de poesía. Es el autor y el cantor de esas cosas que están ahí en la calle, en los caminos, en la cara de la gente y, especialmente, en LOS RIOS. En los RIOS rebautizados por él, para hacerles cobrar al protagonismo de todo aquello

que es consustancial al amor: rebeldía, mansedumbre, recuerdos, soledades, adiós...

CHOLO AGUIRRE es un repetidor de sueños que recorre el mundo a lomos de su guitarra. Soñador y transeúnte. Estaba escrito. Quizás por eso Dios le nació bajo la carpa de un circo.

MIGUEL DE LOS SANTOS

Periodista, Presentador
Cadena SER - Televisión Española



En el portal, con "Curro"



Quarante de la Bauda.

Si algún día nos ve usted juntos a Cholo Aguirre y a mí, yo le aconsejaría que tomara precauciones. Lo más prudente en ese caso es ponerse a una distancia conveniente o ir a casa a ponerse el traje de hombre-rana. En caso contrario, corre usted el peligro de ponerse perdido de agua. Ya desde la primera vez, nuestras conversaciones han resultado siempre de un alto grado de humedad. Si él me habla de su Paraná, yo le invito a que vea el verde de mi Tajo. Si empieza con aquello de la Mesopotamia argentina y de la provincia de Entreríos, uno —modestamente— saca a colación «la junta de los ríos» Jarama y Tajo, allá por mi Aranjuez natal. Realmente, nuestras conversaciones son casi tan húmedas como las del Comandante Cousteau.

Ya sé que Cholo me lleva mucha ventaja. Lo suyo, el Paraná y compañía, es «demasié». Lo mío, el Tajo, no pasa de ser una cierta «cantidubi». Pero éso nos ha dado siempre, desde el primer día, un hilo de unión. Todavía no he conseguido que Cholo vaya a ver el Tajo a su paso por Aranjuez, pero no desespero. Todo llega en esta vida, menos la herencia. (¿Verdad, Cholo?).

Mi amigo Cholo llegó a España por quince días a ver qué pasaba con la herencia del Aguirre vasco que llevó su simiente hasta la tierra de las litoraleñas. Se quedó sin herencia, pero se quedó aquí. Y creo que no se quedó del todo sin herencia, porque sin formalidades testamentarias le habían dejado algo mucho más duradero que las monedas: una tierra donde hacer amigos. Cholo Aguirre ha aprovechado el tiempo. Y no sólo en este sentido. Cuando llegó a España era —sólo— el autor de Río Rebel-

de y Río Manso, que ya es ser. Ahora, es el padre de otros ríos (de amor, de ausencia, etc.) y se nos ha subido a los escenarios. Aquí, entre nosotros, ha ido haciendo con paciencia una carrera de canta-autor, sin desanimarse por los contratiempos. Aquí ha tenido la alegría de ver a su hijo, Rubén Darío, empezar a emularle guitarra en mano (saludos, Japo) o cómo su otro hijo (saludos, Negro), peina con arte cabezas femeninas de lujo. Cholo tiene ya, además, hijos españoles que dirán... «yo nací por Manuel Becerra o así».

Son muchos los motivos para que Cholo esté a gusto entre nosotros. Me temo que uno de sus versos más populares ya no le define. Y me alegra pensar que Cholo ya no es aquel Cholo que decía: «Yo soy como el Paraná, que —sin detener su marcha— besa la playa... y se va». Cholo se nos quedó. Y de éso nos alegramos sus amigos.

M. DE LA BANDA

Periodista, Presentador Cadena SER

Si algún día nos ve usted juntos a Cholo Aguirre y a mí, yo le aconsejaría que tomara precauciones. Lo más prudente en ese caso es ponerse a una distancia conveniente o ir a casa a ponerse el traje de hombre-rana. En caso contrario, corre usted el peligro de ponerse perdido de agua. Ya desde la primera vez, nuestras conversaciones han resultado siempre de un alto grado de humedad. Si él me habla de su Paraná, yo le invito a que vea el verde de mi Tajo. Si empiece con aquello de la Mesopotamia argentina y de la provincia de Entreríos, uno —modestamente— saca a colación «la junta de los ríos» Jarama y Tajo, allá por mi Aranjuez natal. Realmente, nuestras conversaciones son casi tan húmedas como las del Comandante Cousteau.

Ya sé que Cholo me lleva mucha ventaja. Lo suyo, el Paraná y compañía, es «demasié». Lo mío, el Tajo, no pasa de ser una cierta «cantidubi». Pero éso nos ha dado siempre, desde el primer día, un hilo de unión. Todavía no he conseguido que Cholo vaya a ver el Tajo a su paso por Aranjuez, pero no desespero. Todo llega en esta vida, menos la herencia. (¿Verdad, Cholo?).

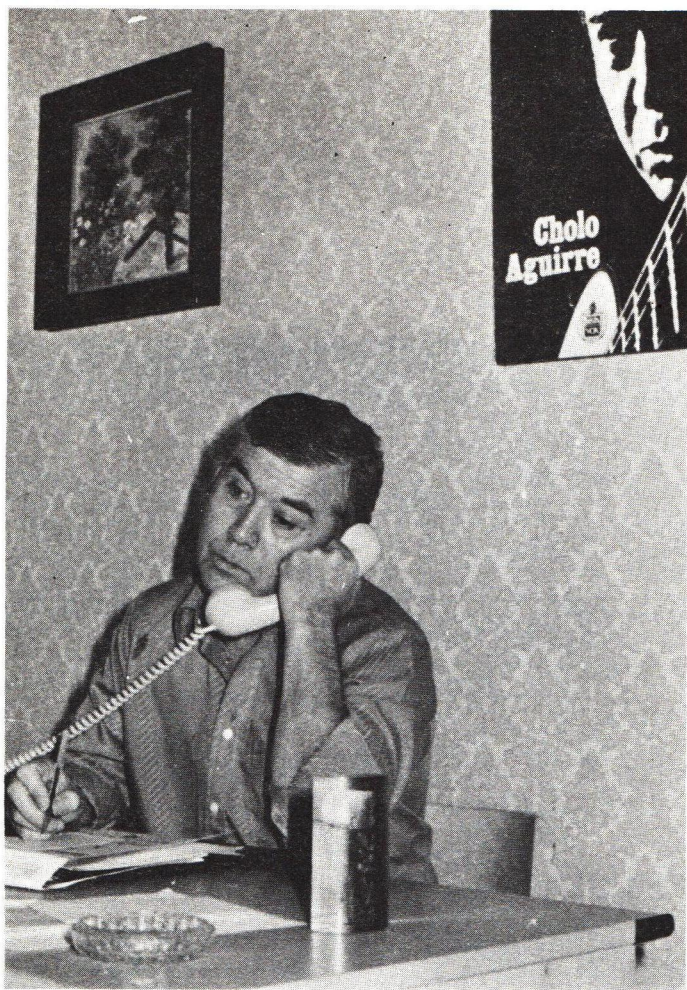
Mi amigo Cholo llegó a España por quince días a ver qué pasaba con la herencia del Aguirre vasco que llevó su simiente hasta la tierra de las litoraleñas. Se quedó sin herencia, pero se quedó aquí. Y creo que no se quedó del todo sin herencia, porque sin formalidades testamentarias le habían dejado algo mucho más duradero que las monedas: una tierra donde hacer amigos. Cholo Aguirre ha aprovechado el tiempo. Y no sólo en este sentido. Cuando llegó a España era —sólo— el autor de Río Rebel-

de y Río Manso, que ya es ser. Ahora, es el padre de otros ríos (de amor, de ausencia, etc.) y se nos ha subido a los escenarios. Aquí, entre nosotros, ha ido haciendo con paciencia una carrera de canta-autor, sin desanimarse por los contratiempos. Aquí ha tenido la alegría de ver a su hijo, Rubén Darío, empezar a emularle guitarra en mano (saludos, Japo) o cómo su otro hijo (saludos, Negro), peina con arte cabezas femeninas de lujo. Cholo tiene ya, además, hijos españoles que dirán... «yo nací por Manuel Becerra o así».

Son muchos los motivos para que Cholo esté a gusto entre nosotros. Me temo que uno de sus versos más populares ya no le define. Y me alegra pensar que Cholo ya no es aquel Cholo que decía: «Yo soy como el Paraná, que —sin detener su marcha— besa la playa... y se va». Cholo se nos quedó. Y de éso nos alegramos sus amigos.

M. DE LA BANDA

Periodista, Presentador Cadena SER



Los negocios...



CASTILLA

Primer Premio IX Concurso de Pintura
Copa de plata del Excmo. Ayuntamiento de Madrid
Propiedad de D.º M.º Angeles Muñoz Cima

RIO DE AUSENCIA

Después de haberte soñado
nos encontramos un día,
recién dejaba Formosa,
camino del Paraguay.
Septiembre ya estaba encima,
y vi tu mano tendida
que se apretó con la mía
para no dejarte más.

Y Julio, con su elemento,
que a veces mata de frío,
que juntos estemos solos
tal vez nos quiso evitar.
Te dije adiós para siempre,
y tú, que nunca fingías,
me respondiste en seguida:
«Me estás haciendo llorar...»

Con la cara lavada
y la boca pintada,
y cayendo en cascada
tu pelo negro, te conocí...



[Handwritten signature]

Para el equipo que hacía SOBRE LA MARCHA en TVE era un día cualquiera de un mes cualquiera. Es decir, eran los nervios, el agobio del horario, la tensión producida por las cámaras, el calor de los focos ...el trajín del plató.

En un rincón de este lugar «de la verdad» donde convergen diariamente trabajos, esfuerzos, profesiones, horas de preparación, pensamientos y vanidades, un hombre de mirada escrutadora con los reflejos desconfiados del emigrante ,esperaba en pie el momento de su actuación en uno de los tiempos musicales del programa. Un hombre rodeado de su familia, del trozo de familia con que se había embarcado en una nueva singladura de la vida... y una guitarra. Una guitarra que parecía estar en todos los lugares. Una guitarra que era también la familia.

Quién sabe si en esos momentos recordaba o añoraba su parcela de cantor nómada por la geografía de su Argentina.

Quién sabe si sentía lejos, sólo en la distancia, el jaretón vegetal del Paraná, o la cabeza erguida del Aconcagua, o los pagos del Tucumán, o los amaneceres de Salta, o la Rioja, o los compases del Chamamé en su provincia

natal de Corrientes. Pero allí estaba como una caja de música CHOLO AGUIRRE desafiando cara a cara a su futuro.

Recuerdo que le dije:

—Conozco una de sus canciones, Río Manso, y es muy bella.

Y CHOLO se asombró. Tan impregnado estaba aún de distancia.

Aquel día, quizá, comenzó la lucha, su incruenta lucha, su lucha musical y cotidiana. Aquel día comenzó su asalto al trabajo y al prestigio que buscaba en España donde su apellido respondía a la voz de la sangre de este lado.

Aquel día, es posible, que hiciera la confirmación de su fe en muchas cosas.

Mucho es lo que ha hecho desde entonces, y mucho le queda por hacer.

Hace unos días en uno de esos momentos de sinceridades me decía:

—Si estoy satisfecho por algo, es de la calidad y cantidad de amigos que he podido hacer en estos años.

No es extraño. Siempre hay una frase cálida y un abrazo de CHOLO AGUIRRE, en cualquier lugar que se le encuentre mientras, incansable ejerce su noble oficio de jugar.

«... yo que siempre ando de paso
no podré hacerte feliz...
... olvídame te lo ruego
yo soy como el Paraná
que sin detener su marcha
besa la playa y se va»

Lleva metido en su sangre el tránsito y sigue buscando.
CHOLO AGUIRRE como la vida misma, por favor canta,
crea canciones, ponle música bella a las palabras bellas,
haz que tu guitarra compañera deje teñido el viento de sus
notas. Sigue CHOLO, por favor, haznos felices otro rato.

JULIO CESAR FERNANDEZ

Pintor, Periodista, Presentador
Televisión Española

...Ya tenemos 21 años y seguimos creciendo...



Nueva sede social: Avenida de Cantabria, 2
Madrid-22 (Alameda de Osuna). Teléfono 742 12 61

Dirección General: **ESTEBAN GARCIA MORENCOS**

Subdirección General: **ANTONIO ORTEGA GIMENEZ**

Dirección Artística: **CARMEN GRAU TORRES**

Dirección de Producción: JAVIER ULESIA MASCIAS

Dirección Comercial: JOSE SAGI-VELA BARBA

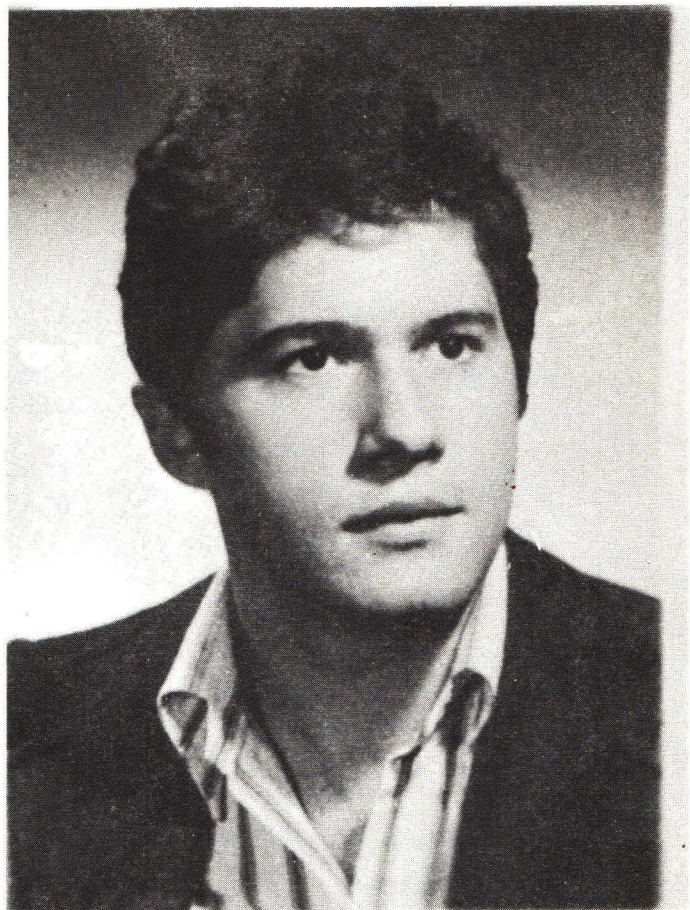
Marketing: LUIS MELERO LOPEZ

Dirección Producto Internacional: ANGEL PRIETO SERRA

Dirección de Promoción: GERMAN BARTOLOME SANCHEZ

Promoción Radio: JAVIER ALONSO DIEZ

Promoción Prensa y Televisión: JOSE AURELIO ARRONTE
SANCHEZ



Emilio Javier Jimenez

A TI, CHOLO AGUIRE, TAN SOLO A TI

A ti, medio siglo de existencia vertiendo poesía madura.

A ti, que crees en los versos como arma para luchar en la vida.

A ti, que avanzas con la seguridad de hacer lo que sientes y como lo sientes.

A ti, cantor de letras embargadas de amor y ternura.

A ti, tópicamente llamado el «cantor de los ríos».

A ti, que cantas en tertulia al amigo y en las tablas al pueblo, al hombre.

A ti, que no entiendes de recitados al uso, de palabras sangradas de odio, de gritos reivindicativos...

A ti, que subsistes el curso de los «ríos revueltos» de la vida para bañarte plácidamente, más tarde, en el éxito de un «río de estrellas».

A ti, que sobornas mi ocio por escucharte.

A ti, que esparciste con tu voz mi oscuridad interior un día cualquiera del año.

A ti, que cantas al amor, a los secretos del alma y al bosque de la vida.

A ti, un cantor, solamente un cantor, que no vive de noche, que no canta «protesta» y cambia su orquesta por migas y amor, como tu «ruiseñor».

A ti, Cholo Aguirre, te dedico mi palabra callada, sin música, pero sincera. Las jóvenes palabras de un hombre joven que cree conocerte a su manera.

EMILIO JAVIER GOMEZ

Presentador, Periodista
Radio Popular de Madrid



FLORES

Propiedad de D. Manuel Valdivia del Moral

RIO DE LUZ

(A mi país)

Me gustan las flores silvestres porque son humildes,
porque sin cultivo, espontáneas, se dan a la vida.

Porque el tiempo todo se vuelve elocuente a partir de ella,
porque se derraman bajo el cielo abierto de la patria mía.

Existen, es el testimonio de la primavera,
ondulan de azules perpetuos grávidas y tibias.

Haz tuyo su amor insensato, telúrico... breve.
Ven, vamos a verlas...

Escúchame, mi amor. A un sueño desde aquí
hay un cielo caído, permanente,
un suelo de fecunda sementera,
un paraíso, un pueblo sin fronteras...

De tanta inmensidad que cunde en mi país,
en la musculatura del silencio
escucharás el canto de las mieses
y crepitar la hierba cuando crece...

Allí, no más llegar, caerán sin pestañear
tus ojos en las cuentas del rocío,
y sentirás la vida que a raudales
se precipita toda sobre el río...

Jamás comprenderé por qué dejé mi sol,
los pajaritos en las alambradas,
formando con su canto un pentagrama,
y en el pulgar del ceibo, una calandria...

Escúchame, mi amor, a un sueño desde aquí
hay un cielo caído permanente,
pletórico de luces, elocuente,
como una flor silvestre. Mi país...



May Louise Hanchag.

16 PREGUNTAS A UN FAMOSO

Periodista: ¿Por qué «Cholo Aguirre-Prestigio»...?

Cholo: Por una idea de dos secuaces marrulleros que a besos y patrañas terminaron sobornándome, Mary Navarro Moraté y Quique Unzué Anchorena.

Periodista: ¿Quién es Mary...?

Cholo: Una periodista española, hermosa y dulce, que volvió a su país luego de varios años en el Reino Unido.

Periodista: ¿Y Quique...?

Cholo: Un hombre de mundo, gentleman, escritor, un viajero ancestral sin remedio. Su ilustre apellido es de rancia aristocracia bonaerense. Una oveja negra de la familia, vamos.

Periodista: ¿De no haber sido cantante?

Cholo: Cocinero. En las fiestas grandes soy yo quien guisa en casa. Eduardo Marín, andaluz de Andújar y uno de los grandes de la cocina española, es quien sigue enseñándome cuando puede.

Periodista: Cholo, ¿es importante cantar?

Cholo: Y tanto..., aunque quien lo haga no sea profesional. Es importante para el individuo mismo. El sujeto que canta es, por un rato, feliz.

Periodista: ¿La vieja o la nueva canción?

Cholo: Para mí, la vieja con mucho, y no por nostalgia. Luis Mariano, Lucho Gatica, Angelillo, Tino Rossi, Pedro Infante, Alberto Marino, Angel Vargas, Gregorio Barrios, Jorge Negrete y otros es prueba irrefutable de mi convicción. Antes se estudiaba, se ensayaba mucho, existía mayor pudor en la canción popular, cada cantor en su estilo era un verdadero maestro. Los buenos profesionales hoy día son aplastante minoría.

Periodista: O sea, ¿que hoy no hay buenos cantantes...?

Cholo: Sí que los hay, pero ya he dicho son minoría. Hoy cualquier modesta ama de casa canta mejor que sus ídolos, pero claro, no ha tenido ocasión de grabar un disco ni de salir en televisión. En 1950, cuando llegué a Buenos Aires desde el interior sudé tinta para encontrar plaza y ganarme la vida con el canto, y no es que allí me cerrasen las puertas, lo que ocurría era que había tantos y tan buenos que resultaba un problema poder ubicarlos, a pesar de la enorme cantidad de escenarios que existían en la noche porteña. Recuerdo que sentí pánico de tan sólo escuchar cantar a los aficionados. Hoy la cosa ha cambiado tanto que es común escuchar disparates como éste: «Estoy tomando clases de canto contra reloj, porque dentro de veinte días debuto en una comedia musical...»

Periodista: ¿Tienes muchos amigos...?

Cholo: En los medios radiales, televisivos y periodísticos cuantos quieras imaginarte, fuera de ellos solo cuatro o cinco.

Periodista: ¿Y en tu país...?

Cholo: Me vine con cuarenta, hoy solo me quedan los de siempre: Juanjo, Rogelio, Darío y Arsenio, quienes siguen siendo amigos de «El Cholo», «El Cholo Braulio», «La Machona...» o Félix Alberto Aguirre.

Periodista: ¿Qué es lo que te gusta de tu profesión...?

Cholo: Casi todo; por ejemplo, viajar, conocer, comunicarme con los demás por la médula de algo que yo mismo fabriqué. Algunas veces alguien me dijo que una canción mía era parte de su vida misma.

Periodista: ¿Y lo que no te gusta...?

Cholo: La increatividad de muchos oportunistas que viven acechando una creación para robar descaradamente un fragmento de su texto o melodía y firmar luego la «obra» como de su absoluta propiedad.

Periodista: Cholo, ¿es comprometida tu canción...?

Cholo: Sí, conmigo mismo, mi familia (muy especialmente con mi hijo Rubén Darío, que sigue mis pasos), mis amigos y quienes creen en mí y siguen mi evolución.

Periodista: ¿Qué opinión te merece la canción protesta o contestataria...?

Cholo: Ninguna.

Periodista: ¿Y de política, qué?

Cholo: Aunque me estimula y apasiona sigo siendo «Aguirrista».

Periodista: ¿Qué es para ti la mujer...?

Cholo: Un amanecer en el desierto... Un óleo de Santibáñez. Una guitarra artesana.

Periodista: La última pregunta Cholo. ¿A qué se debe tu fama en España...? ?

Cholo: A los profesionales de la pluma y la palabra, a mi casa discográfica, a mis canciones y mi sinceridad, a mi suerte y a las preguntonas guapas, como tú.

MARY LOURDES HACHAGS



Con Bocha, Lalo y Martín, en un ensayo



Desde su Terraza

CARTA A UN AMIGO

San Lorenzo, diciembre. Año compostelano.
Dentro de lo que cabe, nosotros, bien, ¿y tú...?
Hoy le dije a María: Voy a escribirle a Carlos;
aquél parece estar bajo el hielo del Artico,
o tal vez hace mucho ya no vive en Rosario...
En la ciudad —me dijo— el tiempo es un tirano.

Por aquí, con problemas, los chicos preocupando;
Eduardo, con sus novias; Estela pierde el año.
La semana pasada los advertí bien claro:
o estudian, o trabajan, y serán dos profanos,
igual que vuestro padre, que ahora tiene que andar
con reúma, y horas extras por malvivir en paz.

La abuela ya ni duerme; con su ojos exhaustos
y el Parkinson temblando sus sarmentosas manos,
un ajuar invisible borda siempre en el patio.
Repite los sucesos. Detuvo el calendario...
El doctor le aconseja que abandone el tabaco.
Presiento que el abuelo tal vez la está llamando...

En fin, es esta vida que tú conoces tanto,
la esperanza, el trasiego, la rutina, el trabajo...
Pero es linda la lucha cuando hay salud, hermano.
Bueno, voy a dejarte, no quiero repetirme;
ahora te toca a ti, visitarme, escribirme,
y que no crezca musgo de tiempo en la amistad.

Recibe en este abrazo que te envío sin más
el cariño de todos.

Quien no te olvida. Juan.



ARBOLES EN EL PAISAJE

Propiedad de D. Felipe López Fuertes



Albert L. Cantú

Los RIOS de CHOLO AGUIRRE no se caen al mar ni tienen envidia de los puentes, que sólo sirven para mirar y pasar. Tampoco tienen miedo, porque sus aguas encontraron en seis cuerdas, alargadas y tensas, la fórmula mágica de vivir sin orillas y sin el calor siempre renovado y puro de su garganta y en su mente de poeta y músico privilegiado.

También él, CHOLO AGUIRRE, encontró el milagro de ser hermano sin ser enemigo y trajo, primero a Buenos Aires y más tarde a España, la pureza abierta y mágica del AVEMARIA, que a través de la PAMPA, entre tantas cosas, dejaran allí los hijos de esta tierra, tan pegadas a la piel de su apellido: AGUIRRE.

Con un sueño, una voz y una guitarra, se puede conquistar un mundo. Con una sola mano se puede fijar un destino y quedar fijado en el tiempo. Que CHOLO AGUIRRE lo ha conseguido no caben dudas. Pero, acaso sin proponérselo, ha conseguido más: ser ese amigo que da suerte y que uno no ha tenido necesidad de buscar. Porque él, como la copla, viene y vive de otras vidas sin darse cuenta de que él, con su guitarra y su voz, es la vida de la copla misma.

Sin sufrimiento no hay arte. Sin llanto no hay alegría ni hay alegría sin llanto. Vestir de oro viejo los apretados versos y los ríos de la música es en él, no oficio sino el grito de su alma hecho espíritu, voz y canto, dos puntos vitales sin los cuales el mundo, este MUNDO, sería sordo y espantosamente pobre.

Sigue, CHOLO, buscando RIOS y convierte sus lodos en espejos de estrellas, lunas y remansos de presentes angustiados a los que tu arte ha sabido, sabe y sabrá dar el tono impoluto de la esperanza.

ALBERTO MARTINEZ

Poeta, Escritor, Representante en España
Autores de México y Argentina

CANTA, MUCHACHO, CANTA

(A mi hijo Rubén «El Japonés»)

Canta, muchacho. Tu pueblo necesita luz.
No abandones el canto nunca.

Canta, que el mirlo no estudió música jamás,
pero su pentagrama vuela...

Levanta tu antorcha de paz, que han perdido
la magia del canto.

El mundo en tinieblas está porque el hombre
no vive cantando.

Canta, que no tiene ya su serenata
la luna del agro,
y el juglar se ha ido, por callar su verso,
más triste, llorando...

Asume la vida cantando rapsoda
de este tiempo nuestro.

El paisaje muere sin el incentivo
de tu cancionero.

El día que te vayas, perpetuado en canto
volverás de nuevo,
porque los cantares habrán inflamado
la luz de tu pueblo.

Canta muchacho, canta, por Dios...



Walter Tovarand —

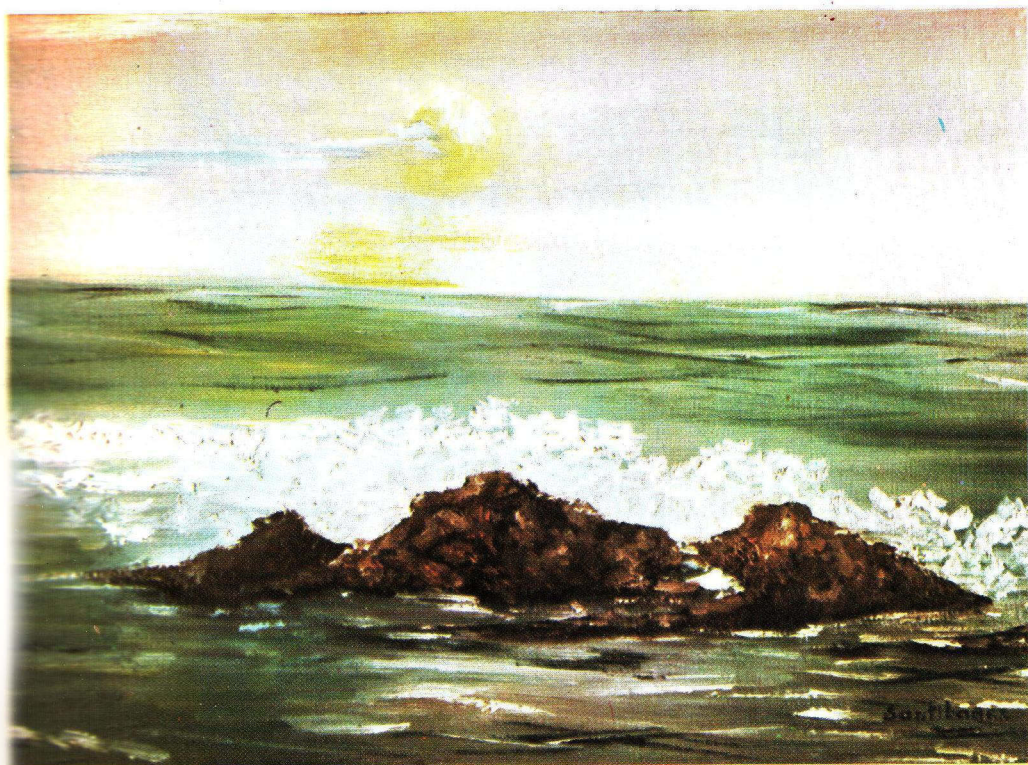
El hombre es un animal capaz de fabricar cosas. Unos se afanan en la construcción de máquinas y motores; otros, en la de vino y caricias, y los más, en la de mierda y tristeza.

Cholo Aguirre es un hombre singular: fabrica ríos y canciones. Ríos sobre todo. Ríos sugerentes, aéreos, volátiles, que riegan las ideas, los pensamientos y los oídos de quienes quieren dejarse fecundar por sus sonos. Es, por ello, un hombre bueno: un niño grande capaz de tejer cascadas, de moldear rompientes, de pintar riberas y de entonar cursos que no se sabe de dónde vienen ni adónde van. Cursos, cauces, que son todo y no son nada: que son primorosas canciones que uno tararea, sin sentir, a la hora del afeitado o, sintiéndolo, a la del amor.

Por eso le quiero tanto a Cholo Aguirre. Por fabricar la inútil utilidad de sus ríos, de sus canciones.

M. MARTIN FERRAND

Escritor, Periodista, Presentador,
Comentarista, Director «Hora 15»,
Televisión Española



LAS ROCAS

Propiedad de D. Manuel Gutiérrez Herrera



Chapman

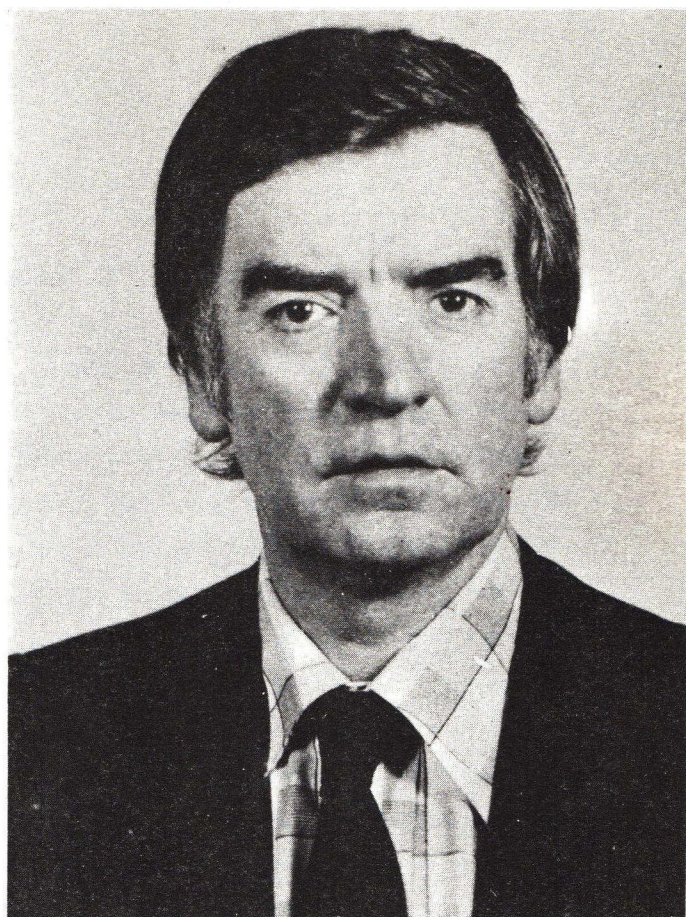
Coleccionista de amigos, repartidor de alegrías, grabador de sonrisas, representante de una fábrica de sueños, lleva por la vida Cholo Aguirre un manojo de ríos en los bolsillos, para hacerlos lluvia en los momentos más inesperados y empaparnos de sonoridades. Es increíble este Cholo. Le nacen luces en forma de canción cada mañana y, como el que no quiere la cosa, nos encontramos todos repitiéndolas en la tarde.

Cholo Aguirre pertenece a la dinastía de misioneros musicales, al restringido grupo de cosmonautas sonoros, a la secreta sociedad de los espeleólogos de la melodía. Tiene el don para poder hacerlo y el mérito de llevarlo a cabo. Es un pedazo de poeta con guitarra, un ilusionista estrambótico ,empeñado en enseñarle a sonreír a la primavera. Acaba de poner agua a sus trastes y le ha parido la guitarra ríos nuevos. Esa es su vida. Así es este Cholo animoso, coleccionista de amigos, repartidor de alegrías, grabador de sonrisas, que lleva la representación de una fábrica de sueños que vende a manos llenas.

Algo me dice que a Cholo le anda tentando la idea de comprarle a su guitarra cuerdas nuevas y saltar al infinito de otros horizontes. No quiero que eso pase nunca. A la música de Cholo nada le falta ni sobra. Es canción para crecer con ella. Y espero las versiones del futuro, que harán cerrar los ojos y abrirse el alma de mis nietos, de un río manso, o bravo, o revuelto, o de estrellas..., o de cualquier otra especie líquida que le fluya a Cholo de su inspiración.

PEDRO MACIA

Periodista, Presentador, Director
Informativos Televisión Española




John Heald E.

CHOLO AGUIRRE está equivocado. Se cree hombre y es guitarra. Canta al litoral y no es orilla. Usa la voz y es el corazón el que canta. Vive allá en lo alto de una colina de Madrid cuando él pertenece a la tierra misma. Le canta a los cielos desde lo alto de las nubes cuando es un remero de ríos, condenado a bogar entre los amigos que son su aliento. Llevó a las ciudades de Europa el cancionero de un paisaje desconocido y pudo más que los pintores y sus lienzos. Es uno en un millón y sigue confiado en que hará millones de nuevos remeros para su gran cruzada. Vive lejos de sus raíces porque su abnegación le dicta una tarea desgarrada. Es una guitarra disfrazada de hombre. Es una voz y una inspiración. Con venas que son ríos. Con un torrente de fe —camino arriba— entre el roquerío de una lucha constante, sin renuncios ante las tormentas y los peligros. Tiene la vitalidad de una cascada. España le abrió un cauce por donde discurren sus canciones en busca del mar de sus éxitos.

R. MATAS

Periodista, Presentador Televisión Chilena

ARANTXA

Se llamaba Arantxa,
la encontré en el viento
una madrugada del setenta y tres.
Fue la guerrillera de las Vascongadas
y el amor de Hendaya del lado francés.

Lucían sus ojos de agreste paisaje
mágicos encajes de pinos al sol,
y el encanto en celo de los Pirineos
llenaban de etéreos efluvios su voz.

Me parece oír la junto a la frontera
cantar en Euskera su verso triunfal.
¿De dónde sacaba tanta primavera
para ser estrella de cielo y de mar...?

Llevaba en el pelo la lluvia y la luna,
inmensa fortuna del vasco país.
Era a un mismo tiempo la bruma y la guía.

¿Qué duda cabía que no era de aquí...?

Intensa y notoria, como buena vasca,
besando la tierra que amó hasta su cruz,
se le fue la vida por la rosa aquella
que tiñó de rojo la nieve de Irún.

Y toda Guipúzcoa lloró sin remedio
el mayor misterio de su latitud...



EL ARBOL SECO

Propiedad de D. Walter Heinz Ros
Segunda medalla (Gran Premio R. Marchent. Sevilla)

Mary Navarro Morate



~~Guillermo~~



Por sus naturales facultades de creador y autodidacta.

Porque en su ya dilatada carrera de cantautor, cuajada de éxitos y premios ocultos por su modestia, jamás «adoptó» creaciones ajenas o estilos de moda.

Por su —a pesar de todo— muy bien ganado prestigio.

Porque es un gran señor dentro y fuera del espectáculo.

Por su buen dominio del idioma y porque es un cantante, poeta y compositor fuera de toda duda.

Por el ejemplo de su vida privada.

Por humano y entrañable.

Por todo ello entendemos que es justicia este libro.

Mary NAVARRO MORATE
Quique UNZUE ANCHORENA



H. Oliver

CHOLO AGUIRRE: EL HOMBRE QUE LE CANTA AL AMOR CON UN FONDO DE RIOS Y PAISAJES

A golpe de garganta e inspiración, comenzó un día a ganarse un puesto en el mundo de la canción popular argentina. Sus temas, a fuerza de ser sinceros, «nativos», se internacionalizaron inmediatamente. En eso influyó también mucho el hecho de que Cholo Aguirre ha sido siempre «verdad»; no grandilocuencia publicitaria ni buscado oportunismo. Por eso permanece.

Cantor de ríos y paisajes, en la canción de Cholo hay un tema como común denominador: el amor. (Amor sin melodrama, sin desgarró, sin trampa.) Es sorprendente analizar sus poemas: en lo aparentemente sencillo, hay poesía eterna, que no pasa ni se rige por modas o estilos del momento. Y hay que decir, ante todo, que Cholo Aguirre no presume de cantor... pero canta; no presume de poeta academicista... pero su verso —o tal vez por eso mismo— llega a todos.

Un día llegó Cholo Aguirre a España. Del mejor modo que podía llegar: enviando antes, mucho antes, sus versos y sonos por delante. (Esos versos que alguien creyó y pensó —muchos— que eran «populares». Cosa que hasta, al parecer, pensaba Julio Iglesias cuando triunfaba por México con «Río Rebelde». Con lo cual, a Cholo se le puede aplicar el poema de Manuel Machado:

Hasta que el pueblo las canta
las coplas, coplas no son.
Y cuando las canta el pueblo
ya nadie sabe el autor.

Y es de señalar que la mayor gloria para un creador es... sentirse enraizado con el pueblo, que su verso sea considerado «popular». Lo cual nada tiene que ver con «anónimo».)

Llegó Cholo a España como otros muchos... pero de muy diferente manera: Cuando otros arribaban enarbolando banderas, filiaciones, soterrados dejes políticos, Cholo Aguirre llegó enarbolando tan sólo la blanca bandera de su voz y su inspiración.

Hoy, a casi sus cincuenta años, su guitarra sigue viva en sus manos. El rasguea las cuerdas del idioma con tino, ofreciendo en todo momento la nota justa, la palabra precisa... y nunca rebuscada, el sentimiento matizado y oportuno. Hombre de densa humanidad y anchas espaldas, Cholo sigue sacándole al paisaje, al río y a la esperanza el lado inédito que llega a todos en bellos mosaicos de versos y canciones.

A Cholo se le puede definir de muchas maneras. Yo elijo ésta: «Un cantor-poeta que canta y dice verdad porque en todo momento dice y canta lo que siente y vive».

JOSE ANTONIO OLIVAR

Poeta, Escritor, Periodista
Agencia Efe España

RIO REBELDE

Tiré tu pañuelo al río
para mirarlo cómo se hundía,
era el último recuerdo
de tu cariño que yo tenía.
Se fue yendo despacito
como tu amor, pero el río un día
a la playa, al fin,
me lo volverá,
pero yo sé bien
que nunca, jamás,
podré ser feliz
sin tus alegrías.
Te recordaré
en mi soledad,
en el nido aquel
que quedó sin luz
cuando comprendí
que ya no eras mía...



Yrie O. Fash

Mucho antes de que el vocablo «cantautor» estuviera en su momento más vigente ya había un hombre que cantando en castellano y lleno de una versatilidad admirable interpretaba sus propias composiciones. Este hombre era Cholo Aguirre. Cantor entrañable, suave, que llega al público con su melodía elocuente, a los que son de hoy y a los que no. Porque el amor, la melodía, lo romántico, no pasa nunca, y Cholo lo sabe. Sabe que su punzante sencillez es su mejor pasaporte para todo el mundo. Actualmente es difícil encontrar a alguien que no renunciando a las fuentes de inspiración de su tierra tenga una tan magna obra en composiciones propias.

Cholo Aguirre es lo importante, tiene algo que decir y sabe cómo hacerlo a través del surco sonoro, pero su fuerte, donde su entrega se comprende mejor, es interpretando en directo, con personas en frente que le hagan vibrar y expresar lo que dicen sus letras. Su buen hacer indudable y ese despertar brioso que llevan sus canciones de principio a fin le hacen desbordar de inspiración, de sentimiento y de calidad. Cuando la crisis de creatividad es evidente a varios niveles, la inspiración perenne de Cholo le hará tener un lugar más que importante en la discografía hecha en castellano.

JOSE PASTOR

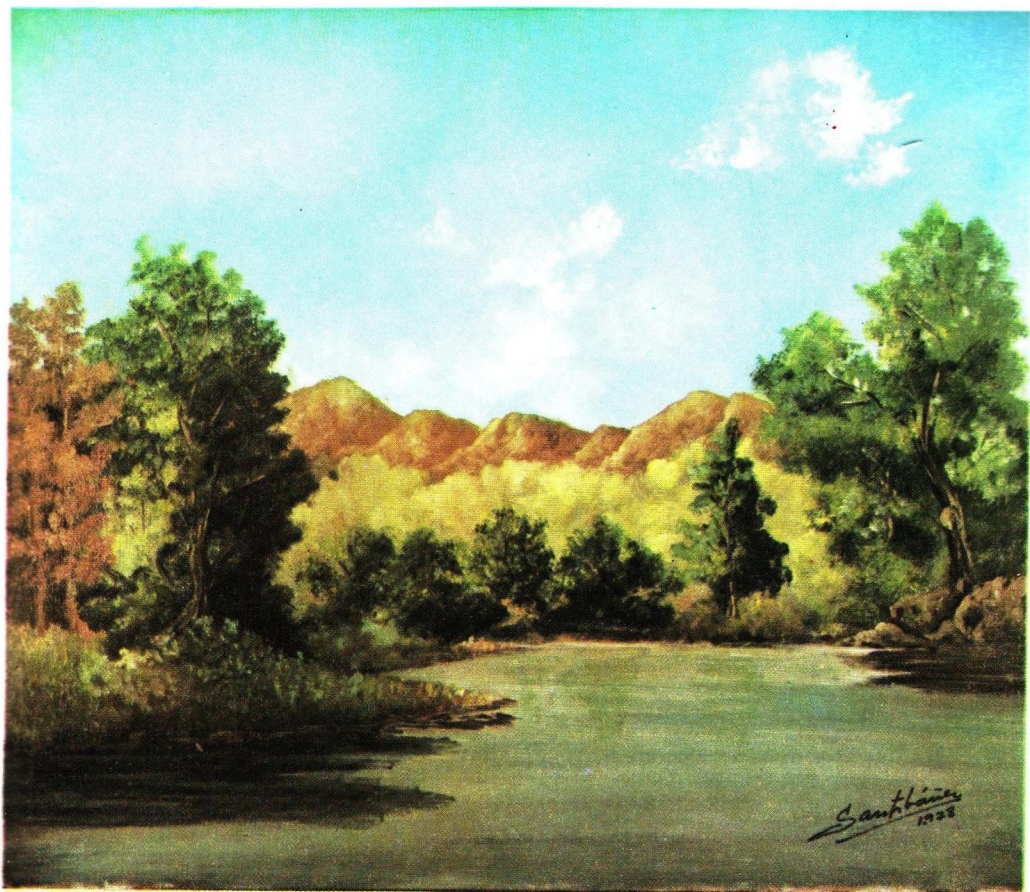
Escritor, Periodista Diario *Ya*,
«Madrid confidencial»

Mucho antes de que el vocablo «cantautor» estuviera en su momento más vigente ya había un hombre que cantando en castellano y lleno de una versatilidad admirable interpretaba sus propias composiciones. Este hombre era Cholo Aguirre. Cantor entrañable, suave, que llega al público con su melodía elocuente, a los que son de hoy y a los que no. Porque el amor, la melodía, lo romántico, no pasa nunca, y Cholo lo sabe. Sabe que su punzante sencillez es su mejor pasaporte para todo el mundo. Actualmente es difícil encontrar a alguien que no renunciando a las fuentes de inspiración de su tierra tenga una tan magna obra en composiciones propias.

Cholo Aguirre es lo importante, tiene algo que decir y sabe cómo hacerlo a través del surco sonoro, pero su fuerte, donde su entrega se comprende mejor, es interpretando en directo, con personas en frente que le hagan vibrar y expresar lo que dicen sus letras. Su buen hacer indudable y ese despertar brioso que llevan sus canciones de principio a fin le hacen desbordar de inspiración, de sentimiento y de calidad. Cuando la crisis de creatividad es evidente a varios niveles, la inspiración perenne de Cholo le hará tener un lugar más que importante en la discografía hecha en castellano.

JOSE PASTOR

Escritor, Periodista Diario *Ya*,
«Madrid confidencial»



RIO MANSO

Propiedad de Cholo Aguirre

RIO MANSO

Mirando correr el río
le dije casi en silencio,
vas a tener que andar mucho
para ganarle a mis sueños.

Y sobre la arena fresca
la cabeza dibujé
de una pasión imposible
que me escribía de Santa Fe.

Fue una noche correntina
de aquellas que no se igualan;
estaba la costanera
conversando con el agua.

Enero estaba fundiendo
sobre el río su calor,
y junto al perfil querido
puso mi vena de verseador.

Mira qué cabeza loca,
poner tus ojos en mí,
yo que siempre ando de paso
no podré hacerte feliz.

Olvidame, te lo ruego,
yo soy como el Paraná,
que sin detener su marcha,
besa la playa y se va...



José Luis Packer

Los pájaros le escriben las ideas.

Posan en el pentagrama de los silbos y echan a volar de nuevo, cuando quieren.

Gerardo Diego se asomó cualquier tarde a la guitarra: «pozo con viento en vez de agua».

Cholo tiene una guitarra-río. Sus —dedos como peces— escapan del sedal y las canciones nacen. La ternura de Aguirre se ensancha, cuando las ramas de los árboles bajan a beber hasta la orilla o cuando las estrellas se bañan ,de noche, en la mansa corriente.

Cholo Aguirre da todo, cuando compone y cuando canta.

Su cabeza de cartujo necesita para crear, el silencio de los claustros. (Que es hermano del silencio de los ríos.)

Luego, se torna trovador. Guitarra en mano es capaz de cantar en todas las esquinas de la noche. Rima y conversa, sufre y recuerda.

El pueblo presume de saberlo todo, pero siente más al que canta como pueblo.

A todo el mundo le gusta presumir de bibliotecas, pero sólo guarda en su pecho páginas de libros entrañables. Y uno, de pronto descubre que el coro de ranas de un pequeño estanque, es más amigo que las batutas gigantes que ordenan las galaxias. O por decirlo de otra manera: nos damos cuenta de que, también un beso vale más que mil palabras.

Si un día quieres oír bien cerca los latidos de tu corazón, permite que un río nazca, evita que un río muera y deja que Cholo diga...

En España, respeto para Jorge Manrique:

Quien mejor cantó la muerte, pintó de río la vida.

JOSE LUIS PECKER

Periodista, Escritor,
Presentador Cadena SER

LA CANCION DE BRAULIO

(mi padraastro)

Fundamental y esdrújulo existía,
era inaudito, torvo y expansivo.
Un autóctono ser inesperado
que andaba sin piedad consigo mismo.

Se aferró a un madero que pasaba,
supo que era una cruz ya en el calvario.
Discretamente cuando lo arrastraban
por el camino derramó los clavos.

Cayó como vivió, sin darse tregua,
primitivo y honrado, sin abuela.
Dios lo quiso, tal vez porque caído
mejor se mide el árbol en la tierra.

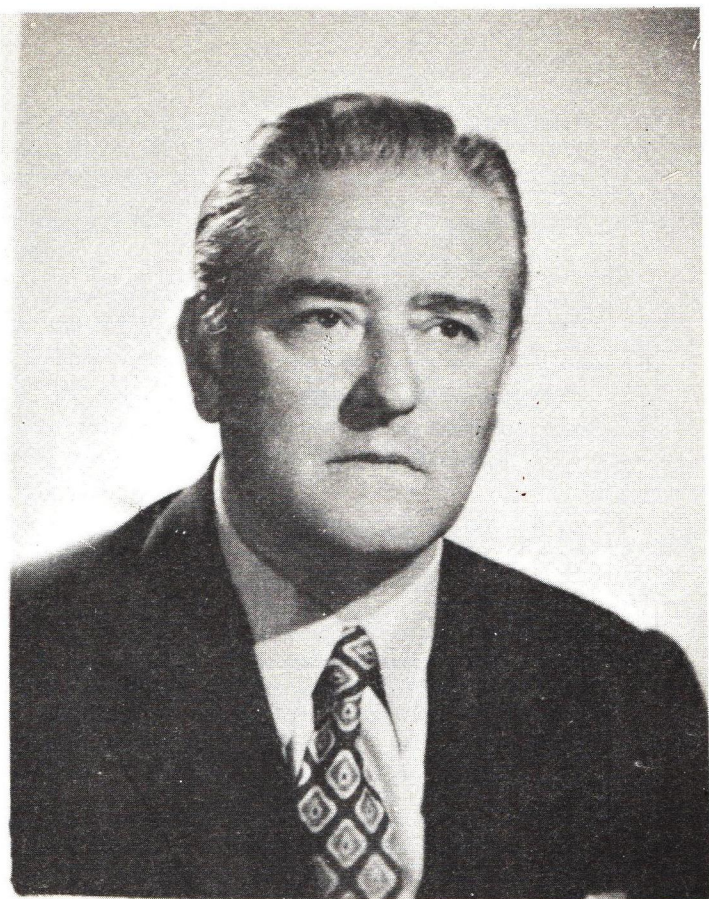
Casi no tuvo flores en su tumba,
y lo habrá superado, de tal suerte
que en la primavera sacará la mano
para gozar la flor que más le siente.

Para una muerte más me basta y sobra
con la piel material y con los huesos...
Y se jugó a lo macho, con cuarenta,
siendo una mole de cien kilos netos.

A bordo de su adiós en la mañana,
monologando sobre la llovizna,
se fue como un peatón que cruza el alba
llevando el cáncer que se lo comía.

Va por ti mi canción, Braulio Ferreyra,
no sé si fuiste un sueño de padraastro,
pero sí que perduras en mis cosas,
porque mi hijo menor se llama Braulio.

Ya te agradecerá personalmente
tu acuse de recibo a mi favor...
Otros se marchan y no dejan nada,
tú, al menos, me dejaste una canción...



Sankt-bäuer

Si tuviera que describir con breve fórmula el quehacer de Cholo Aguirre, diría, en términos pictóricos, que es una constante rebusca en los más íntimos secretos del color.

Porque también, no hay duda, que el canto tiene tonalidades cromáticas.

Ese verde y apasionado «Río manso», donde la transparencia de su voz se convierte en pura sensualidad soñadora.

Esos «Trasnochados espineles», donde el paisaje se muerde, donde la vida misma nos brinda el policromado lienzo que él interpreta con sus pinceles de trágicos colores arrebatadores.

O ese «Río rebelde», en el que la mágica paleta de su voz nos va pintando estrofa a estrofa una fatal sensualidad alada.

Renovándose cada día, cada hora, en su más íntimo yo, nos va brindando obra tras obra su mágico colorido en cada canción. Cholo Aguirre podría adoptar como lema las famosas frases de Apollinaire que nos dice: NO CONOCEREMOS LOS COLORES POSIBLES; POR ESO LOS HOMBRES PODEMOS INVENTAR CADA DIA OTROS NUEVOS.

Así es su trayectoria, renovarse siempre, clarificar su estilo, darle a su mágica voz sensibilidades nuevas, nuevos colores, con los que hacer estremecer la médula del que tiene la suerte de escucharle.

Se equivocaría, no obstante, el que calificara a Cholo Aguirre de simple cantor. Cholo Aguirre es algo más, es un gran cantor, es un gran compositor y, lo que es más importante, es un gran amigo, en el cual se puede íntimamente confiar, porque su gran humanidad brota de la propia raíz de su ser; difícil cualidad ésta; mucho más difícil aún de encontrar en los momentos que vivimos; por esto, por toda esta serie de cosas que hacen de ti una persona singular, te dedico sinceramente estos lienzos, que hoy pinto para ti, de los cuales podría decir que no sé si ellos adornan tu libro, o tu libro adorna a ellos.

JULIO F. SANTIBAÑEZ

Pintor



TOLEDO

Propiedad de la Sta. Mireya de Juan Fernández



S. Si bac aut c.

Según el Diccionario, RÍO es «una corriente de agua que va a desembocar en otra o en el mar». Desde luego, quienes escribieron esta descripción lo hicieron antes de la aparición de ese «torrente» de música, palabras y sentimientos que se llama Cholo Aguirre.

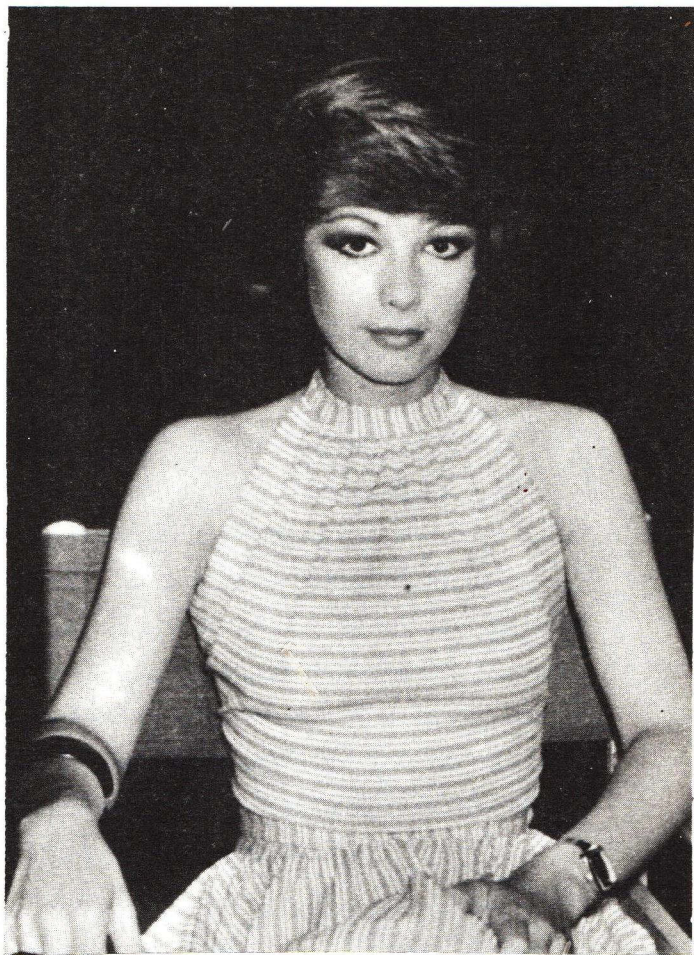
Lo conocí en Madrid, donde pude apreciar el gran cariño que siente por la tierra donde nació: América... y por la tierra que le abrió sus brazos: España. En mis programas musicales de Radio Nederland las canciones de Cholo Aguirre son como «dueñas de casa». Es que el público las pide y las pide... «como si el mundo se fuera a acabar».

Una de las cosas más difíciles de lograr en la vida es hacer cosas grandes... con sencillez. Cholo ha hecho un gran monumento a la canción latinoamericana, y sigue siendo el mismo hombre sencillo que, con su guitarra al hombro, reparte alegría y esperanza con letras y música que cantan al optimismo. Lo dicho..., un hombre sencillo y, además, dilapidador..., porque «tirar un pañuelo al río» en estos tiempos que corren. Ojalá no termine nunca el CAUDAL de inspiración de este moreno, para que sus ríos continúen regando nuestra esperanza de días mejores para todos.

Hilversum, mayo de 1978.

SERGIO SILVA

Presentador, Cronista deportivo
Radio Neederland (Holland)

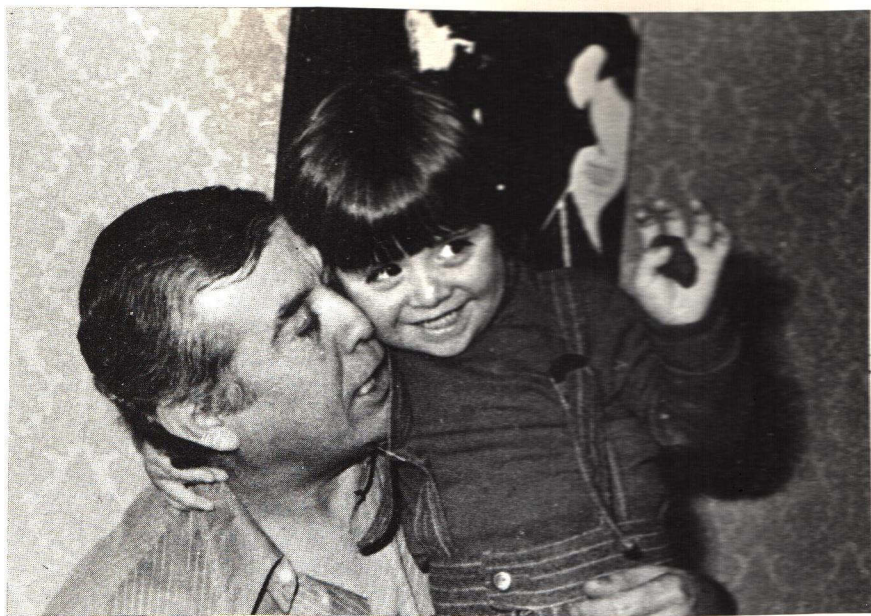


Barbel Tennille

Hablar de Cholo Aguirre es muy difícil. Muy difícil para mí, porque yo tendría que ser poeta, como él, para poderle decir, con hermosas palabras, lo maravilloso que es escucharle. Es un hombre que gusta a todas las personas de cualquier edad. Es un hombre cuyas canciones no sólo gustan por su música y por su forma de interpretarlas, sino también por algo muy importante: por sus letras, por lo que dice y cómo lo dice. Algo que sólo unos pocos elegidos, como él, consiguen; y es que Cholo Aguirre, como cantautor y como persona, llega al corazón.

ISABEL TENAILLE

Periodista, Presentadora Televisión Española



Braulio y Cholo, Cholo y Braulio, o lo
que es lo mismo la continuidad de una famosa dinastía



Antes de partir a provincias

TRASNOCHADOS ESPINELES

Yo, que estuve en Paso de la Patria
donde el cielo está en la copa
de los árboles en flores,
pude ver de cerca la esperanza
dibujándose en el rostro
de los pobres pescadores.

Llevan a flor de agua su cantar,
no ambicionan más que su existir.

Siglos recorriendo sin laureles
trasnochados espineles
encarnados con patí...

Cuidado el aparejo pescador,
tal vez está enganchado un surubí...
¡... qué ganas de gritar que yo también nací
en la ribera azul del Paraná...!

Salta juguetón algún dorado,
espejismo de oro y plata
por la magia del verano.

Toque de misterios en el río
cuando llega sobre el eco
cabalgando un alarido.

Suena un acordeón en chamamé.

Paso de la Patria guaraní.

Mi cantar, en suma, es elocuente.

Si usted nunca fue a Corrientes,
no conoce mi país...

Paso de la Patria: Localidad fronteriza.

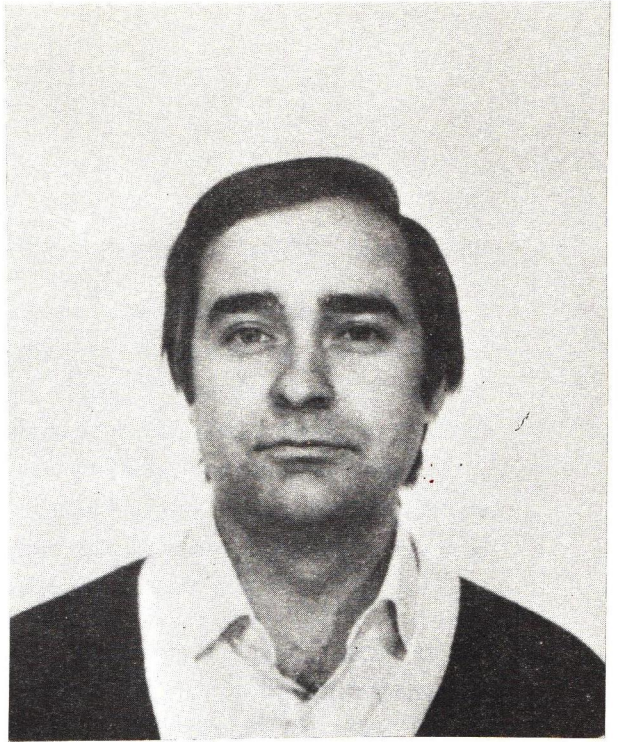
Espinel: Estilo de pesca (alambre con anzuelo).

Dorado Surubí-patí: Variedad ictiológica de los ríos.

Corrientes: Provincia del nordeste argentino.

Chamamé: Danza nativa.

Paraná: Río de la Mesopotamia.



Miguel Vila

Y el hombre aprendió a cantar. Se inventó la guitarra.

Y el hombre se encontró un día, con su guitarra, sentado a la orilla del río. Quería cantar su verdad a los cuatro vientos, pero no era fácil. Quería seguir el camino de los trovadores pero el camino estaba lleno de piedras puntiagudas y no llevaba calzado. Pese a todo siguió y lo hizo aprovechando el cauce fresco, de cantos romos de su río. Y esparció sus canciones desde Corrientes, su pueblo natal, por toda la Pampa y más allá.

Y cruzó el océano y se presentó aquí y aquí el río siguió protegiéndole como a su hijo predilecto porque en época de contaminación él seguía cantando a ríos limpios y llenos de amor. Soñador, poeta, orgulloso, cantante, muy argentino y amigazo de sus amigos. Quienes hacemos Radio le queremos como algo nuestro, sabemos de lo largo que se le hace el camino pero él lo anda con gusto acompañado de su más firme pilar, su esposa. Quienes somos sus amigos nos alegramos siempre de los triunfos de Cholo Aguirre.

MIGUEL VILA

Cronista deportivo, Presentador
Radio Intercontinental - Televisión Española



Producciones "Rubén Darío"

SANTA VIRGILIA, 41 - 14.º A

TELEFONO 763 16 28

M A D R I D - 3 3

Dirección General: **Elsa Suñel**

Contratación: **Juan Carlos Perón**

Promoción Prensa: **Mari Navarro Moraté**

Relaciones Públicas: **Angelines Muñoz Cima**

